

COMERCIO ES EL TERCER SECTOR QUE GENERA MÁS EMPLEO EN EL PAÍS

Si bien la productividad laboral del rubro ha venido creciendo, se requiere un mejor nivel educativo de los trabajadores y reducir la brecha de ingresos por género.



**DR. CÉSAR PEÑARANDA
CASTAÑEDA**

Director ejecutivo
Instituto de Economía y Desarrollo
Empresarial
Cámara de Comercio
openaranda@camaralima.org.pe

Para el Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial (IEDEP) de la Cámara de Comercio de Lima, el sector Comercio (SC) tiene un aporte importante en la economía peruana (una ponderación de 10,2% del PBI) y es intensivo en la generación de puestos de trabajo. Con ello presente, diseñó un perfil que describe las características educativas y laborales de los trabajadores del sector para, con base en ello, facilitar la identificación de políticas y acciones en favor del capital humano. Para este propósito se utilizó la Encuesta Nacional de Hogares 2017 elaborada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI.

Así, a septiembre de este año el SC emplea alrededor de 3,1 millones de personas, posicionándose como el tercer sector en captación de mano de obra, después de los sectores Agropecuario y Servicios. En el 2017 el empleo en el sector creció en 3,3% en comparación al 2013.

El perfil promedio del trabajador del SC es de baja productividad debido a que el 68% solo alcanza como máximo educación básica regular (primaria o secundaria) y alrededor del 79% se desempeña en puestos de ventas recibiendo un ingreso laboral promedio de S/965. No obstante,

existen marcadas diferencias según la condición formal o informal del empleo, además del sexo, los grupos de edad y la región.

CONDICIÓN LABORAL

La informalidad laboral en el SC abarca el 72% del empleo total del sector, captando aproximadamente 2 millones 247 mil trabajadores que se caracterizan por ser mayoritariamente personas que solo cuentan con educación básica regular y se dedican a actividades de ventas.

EN EL 2017 LA PRODUCTIVIDAD LABORAL EN EL SECTOR CRECIÓ 5,5% RESPECTO AL 2013

Por otro lado, el empleo formal, si bien comprende una cantidad más reducida de trabajadores, 862 mil personas ocupadas, demanda personal con una mayor calificación que, expresado en cifras, se traduce en un 52% que cuenta con estudios superiores universitarios o técnicos; estos trabajadores formales no solo laboran en actividades de ventas, pues se produce una mayor diversificación

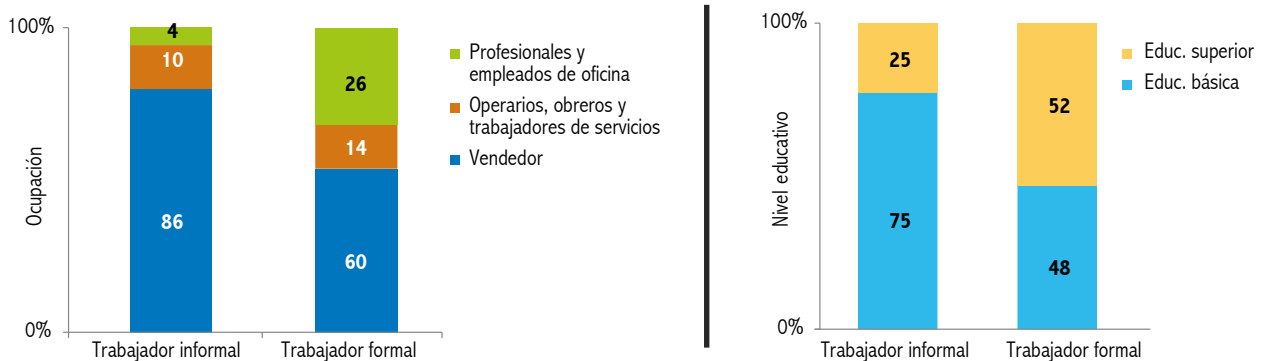
como por ejemplo los trabajos de oficina que representan al 25% del total.

En el aspecto de los ingresos, en promedio los trabajadores formales perciben el triple del ingreso de los trabajadores informales en razón a que, como se mencionó anteriormente, la informalidad en el sector absorbe ocupaciones de baja calificación (relacionados al autoempleo o al comercio tradicional), mientras que el sector formal se asocia a un perfil de trabajador mejor capacitado que también desempeña funciones más complejas en las empresas y/o negocios donde se emplea, por tanto la productividad es un factor que explica la diferencia salarial entre el segmento formal e informal del empleo.

BRECHA DE GÉNERO Y EDAD

Haciendo un análisis según género, el 62% de trabajadores que laboran en el sector son mujeres, lo que significa 1 millón 930 mil trabajadoras frente a 1 millón 178 mil hombres que emplea el sector. Pese a la gran participación de las mujeres en el sector, su nivel de ingresos continúa por debajo del que perciben los hombres. Durante el 2017 el ingreso promedio de estos últimos fue de S/1.330 mensuales, un monto 1,8 veces más alto que el ingreso de S/743

CARACTERÍSTICAS OCUPACIONALES Y EDUCATIVAS DEL TRABAJADOR DEL SECTOR COMERCIO



Fuente: ENAHO - INEI

Elaboración: IEDEP

que perciben la mujeres. Una de las principales razones de las diferencias salariales entre hombres y mujeres radica en los bajos niveles educativos alcanzados por parte de las mujeres. Tan es así que del grueso de mujeres que se desarrollan en el sector, el 44% posee secundaria, 26% alcanzó nivel primario y solo 30% educación superior.

En tanto, la formación académica en los hombres alcanza un máximo de 51% para educación secundaria, 13% educación primaria y mejorando la tendencia con 36% de trabajadores en educación superior.

Según grupos de edad, la población joven, entre 14 y 29 años, representa el 31% del total de trabajadores, percibiendo un ingreso laboral promedio de S/785 mensuales, mayor en 19% que hace cinco años. En contraste, la población adulta (mayores de 30 años) representa el 69% del universo de trabajadores y recibe en promedio S/1.048, que solo creció 7% en los últimos cinco años.

REGIONES Y PRODUCTIVIDAD

A nivel de regiones se encuentra una relación directa entre el desarrollo del SC y la generación de empleo. El caso más importante es el de Lima, cuya contribución al PBI del sector es del 54% generando el 38% del empleo (1 millón 176 mil trabajadores). Asimismo, las regiones de La Libertad, Piura, Arequipa y Lambayeque aportan en conjunto un 18% al PBI del sector y generan el 21% del empleo (654,6 mil trabajadores).

En el 2017 la productividad laboral promedio en el sector creció 5,5% respecto al 2013 como consecuencia de que el PBI del sector se expandió 9% durante ese periodo; alcanzó en promedio los S/1.443 mensuales. Evaluando la productividad laboral formal e informal según regiones en el 2017, se identifica que, con excepción de Arequipa y Piura, casi en todas las regiones los empleados formales del sector perciben, como

era de esperarse, un ingreso laboral superior a la productividad promedio, mientras que en todos los casos, sin excepción, los trabajadores informales perciben ingresos laborales muy por debajo de ella. Estos resultados se fundamentan, como se indicó, en la escasa calificación de los trabajadores informales, de los cuales solo el 22% alcanzó educación superior a diferencia de los trabajadores formales para los que el porcentaje se eleva hasta el 51%.

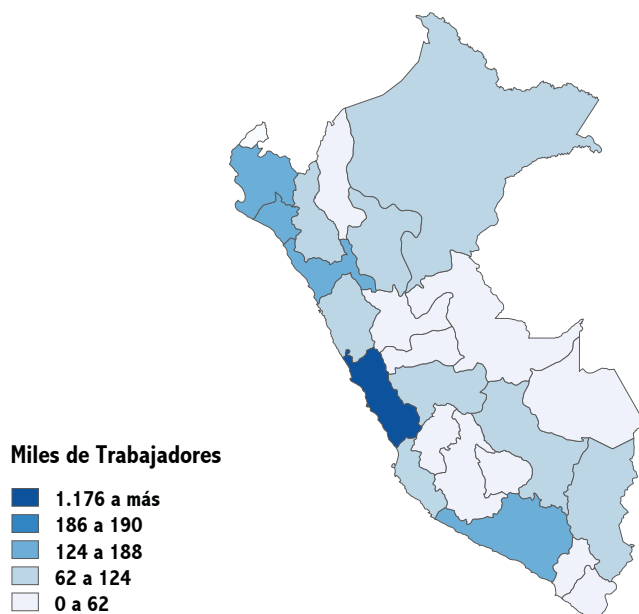
RECOMENDACIONES

Conocida la realidad del empleo en el SC, es de suma importancia promover la formalización empresarial y laboral, en este último caso incidiendo en una mayor y mejor capacitación y entrenamiento del capital humano para que de esta manera puedan incrementar su productividad y estar en capacidad de acceder a más empleos formales, los que conllevan mejores remuneraciones y beneficios sociales.

Este enfoque es válido tanto para los trabajadores dependientes como para los independientes, facilitando a estos últimos mejorar los rendimientos de sus negocios o migrar hacia empleos formales.

El IEDEP considera pertinente tener muy presente que las nuevas tendencias que se vienen dando en la economía mundial, principalmente hacia la digitalización, requerirán trabajadores no solo con el dominio de las competencias tradicionales sino también, en especial, de aquellas relacionadas a la cuarta revolución industrial ya en marcha. La dotación de estas destrezas determinará el potencial del capital humano que se tendrá para los nuevos desafíos que impone el comercio internacional, tanto para hacer frente a la competencia en el mercado nacional como, en particular, para ampliar la cartera de productos exportables y países de destino.

DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJADORES DEL SECTOR COMERCIO POR REGIONES EN EL 2017



Fuente: Enaho - INEI

Elaboración: IEDEP